

FAMSI © 2005: Robert P. Kruger

Proyecto Unidad Doméstica Rural Olmeca en San Carlos

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 1996

Cultura: Olmeca

Cronología: Preclásico Temprano a Medio

Ubicación: Veracruz, México

Sitio: San Carlos

Tabla de Contenidos

[Introducción](#)

[RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN:](#)

[La ocupación del período Posclásico](#)

[La ocupación del período Formativo](#)

[Los elementos excavados](#)

[Distribuciones de los artefactos](#)

[El conjunto de artefactos](#)

[Resultados preliminares de la investigación](#)

[Agradecimientos](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

Introducción

El propósito inmediato de esta investigación era el de reunir datos sobre la organización de una unidad doméstica rural del Formativo Temprano a Medio en el mismo corazón olmeca del sur de Veracruz, México. Este sitio, designado como RARO-154, fue ubicado por primera vez durante el trabajo de relevamiento que llevé a cabo en 1992 para mi tesis de doctorado (Kruger, 1996) sobre una gran elevación natural de grava sobre el borde de la planicie aluvial del río Coatzacoalcos ([Figura 1.1](#)). Se encuentra aproximadamente a mitad de camino entre el gran centro olmeca de San Lorenzo (Cyphers, editor, 1997) y el sitio olmeca de ofrendas rituales de El Manatí (Ortiz, Rodríguez y Delgado, 1997). Un extenso paleocanal del río Coatzacoalcos que data de antes de fines del período Formativo Temprano bordea el extremo norte de esta elevación, mientras que una cadena de cerros bajos divididos se extiende directamente hacia el sur. El sitio se encuentra dentro de los límites de la comunidad de San Carlos, municipalidad de Hidalgotitlán, en campos que se usan para la pastura del ganado a fin de sostener las escuelas de la comunidad. En el momento del descubrimiento, buena parte del área del sitio había quedado destruída por la extracción moderna de grava ([Figura 1.2](#)). La extracción ocasional de grava para el mantenimiento del sistema de caminos cercano, continúa amenazando partes de éste y otros sitios de ocupación en las proximidades.

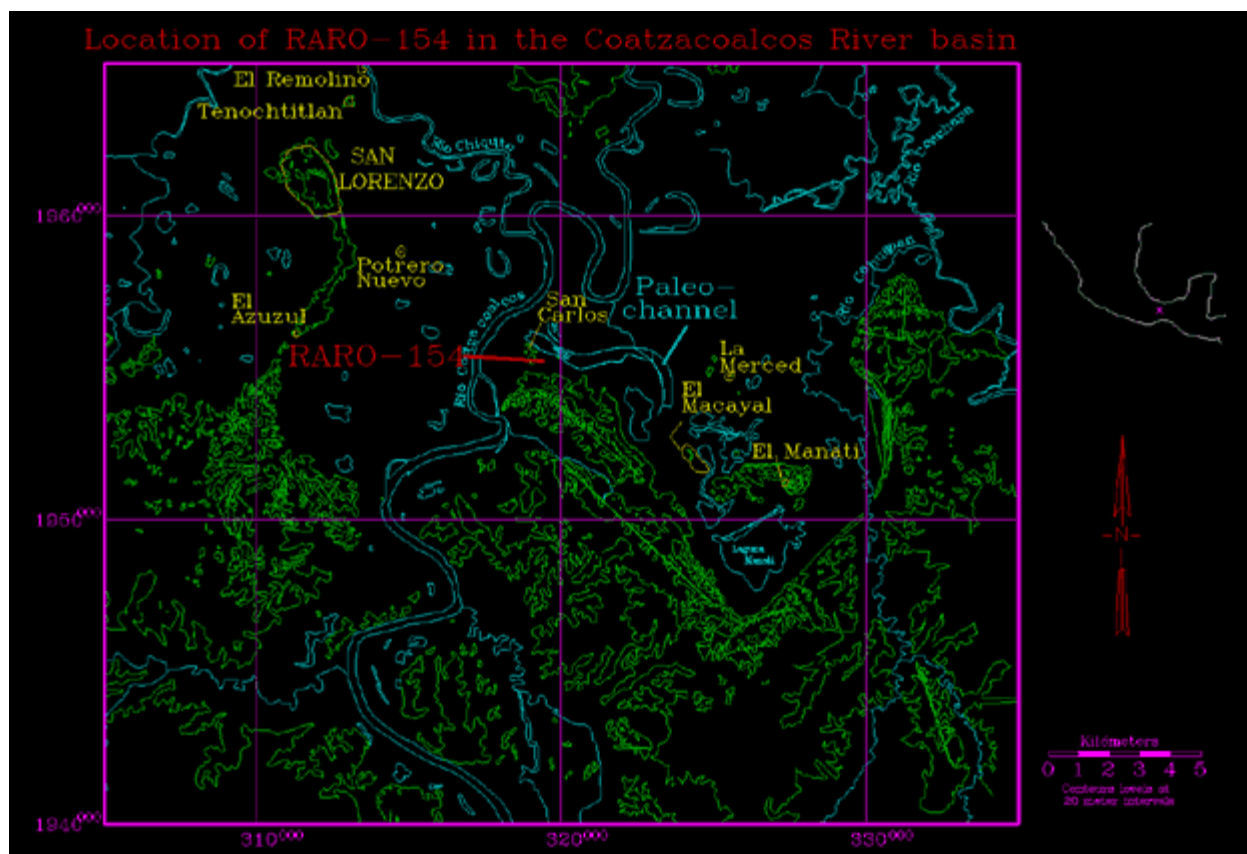


Figura 1.1. La cuenca del río Coatzacoalcos y la ubicación de RARO-154.



Figura 1.2. Descubrimiento inicial de RARO-154 en la pared del pozo de grava.

El sitio fue identificado por primera vez cuando quedó a la vista una gran cantidad de tiestos y varios elementos, entre ellos un gran pozo de basura, capas de piedra y arcilla quemada, junto a lo que parecían ser varios hoyos para hacer fuego, que se erosionaban en el borde de un moderno pozo de grava ([Figura 1.2](#), arriba). Las cerámicas que se recuperaron indicaron una fecha del Formativo Temprano a Medio para estos elementos. También hay una segunda distribución, mucho menos densa, de material perteneciente al Posclásico Temprano sobre el borde occidental del área de estudio.

Los objetivos principales de esta investigación eran los de examinar una unidad doméstica rural olmeca en términos de: (1) el tamaño y organización de la unidad doméstica; (2) la variedad de actividades que allí tenían lugar, especialmente las actividades especializadas; (3) datos sobre la subsistencia; y (4) su acceso a materiales especiales y posiblemente controlados, como por ejemplo la obsidiana y los artefactos y símbolos religiosos y/o de carácter ideológico. Con todo esto más los datos comparativos de unidades domésticas en otras situaciones sociales y ecológicas de la región, estaremos en posición de reconstruir los sistemas económicos, sociales y políticos que integraron esta región durante el período crucial del Formativo Temprano.

Para llegar a estas metas, se llevaron a cabo investigaciones en cuatro etapas. En primer lugar, la sección completa que contenía artefactos en la pared del pozo de grava

fue limpiada, estudiada y mapeada, lo cual arrojó un perfil de 53 metros de largo ([Figura 2.1](#), [Figura 2.2](#), [Figura 2.3](#), [Figura 2.4](#), [Figura 2.5](#), y [Figura 2.6](#)). Esto nos dio una buena idea de la estratigrafía general y de la escala de la ocupación. La segunda etapa de investigación consistió en colocar 167 taladros de sondeo de 10 cm de diámetro en una cuadrícula de aproximadamente 30 x 60 metros en el área adyacente al pozo de grava en el que se habían hallado los elementos culturales ([Figura 3](#)). Las sondas por lo general se ubicaron a intervalos de cinco metros, mientras que la sección central del área de prueba fue estudiada a intervalos de 2.5 metros, a fin de obtener una información más detallada de la distribución espacial en ese lugar. Tercero, se emplazaron tres excavaciones de prueba de un metro por un metro cerca de los elementos a excavar, a fin de determinar sus límites y estudiar la estratigrafía. Para finalizar, se excavaron varios elementos que estaban a la vista en la pared lateral del pozo de grava, y se abrió una excavación de prueba para estudiar la ubicación de una sonda subsuperficial que indicaba una alta concentración de arcilla quemada. Los emplazamientos de estas excavaciones pueden verse en la [Figura 3](#). Todas estas excavaciones quedaron reflejadas en una cuadrícula central coordinada en tres dimensiones. El punto cero de las tres dimensiones ha sido fijado con un marcador de cemento y clavos ubicado a nivel del terreno, en el piso del actual pozo de grava.

Las investigaciones revelaron tres ocupaciones distinguibles en este sitio. La ocupación más reciente consistió en una casa de concreto y tejas construida en el extremo occidental del área de estudio. Según los residentes locales, esta casa estuvo ocupada hace algunas décadas por los miembros de un equipo de exploración que trabajó en el área, en busca de petróleo y sulfuro. Hay restos de bloques de cenizas y tejas esparcidos en un círculo de aproximadamente 10 metros de diámetro, mientras que la excavación 5 también recuperó algunas losas quebradas de cemento. En este informe no volveremos a referirnos a esta ocupación. También quedaron a la vista dos ocupaciones prehispánicas: la ocupación más ligera arrojó material fechado para el Posclásico Temprano, mientras que la otra databa del período Formativo. Estas dos últimas ocupaciones serán el foco de la presente investigación.

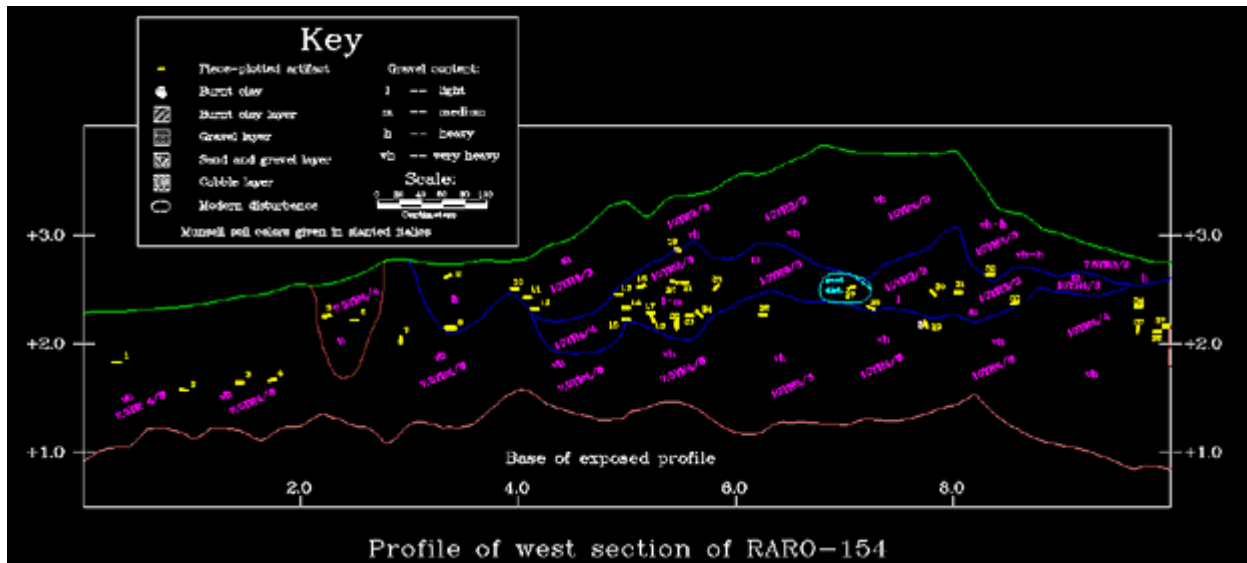


Figura 2.1. Perfil oeste de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

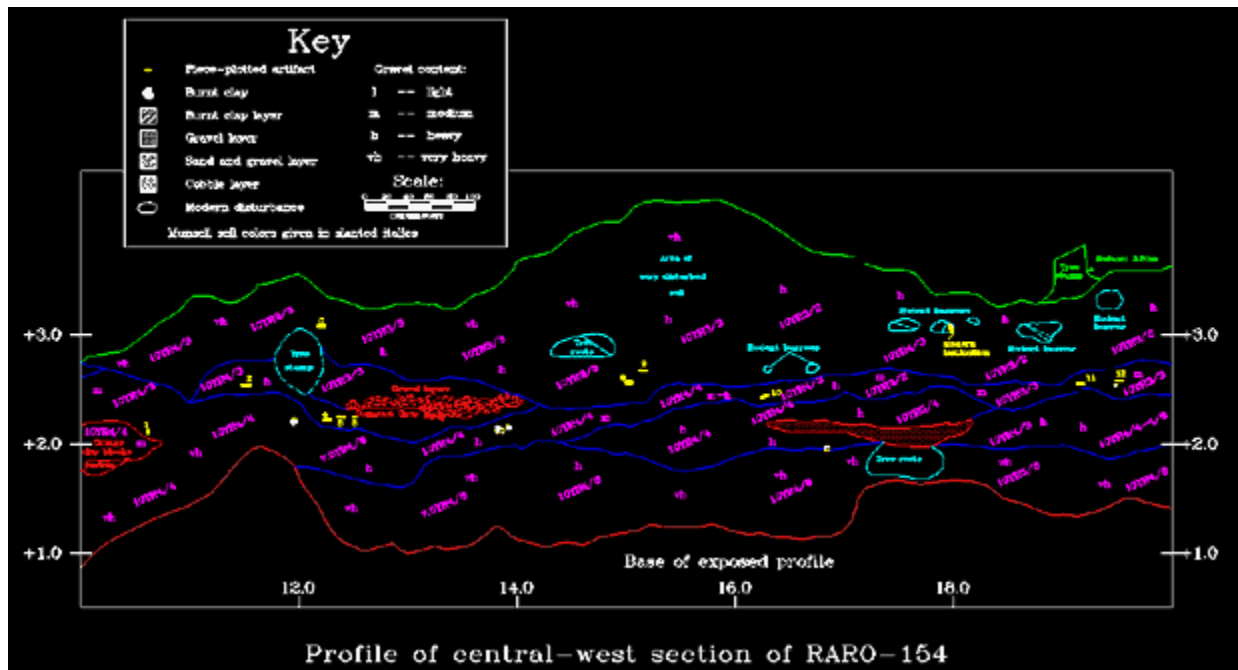


Figura 2.2. Perfil centro-oeste de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

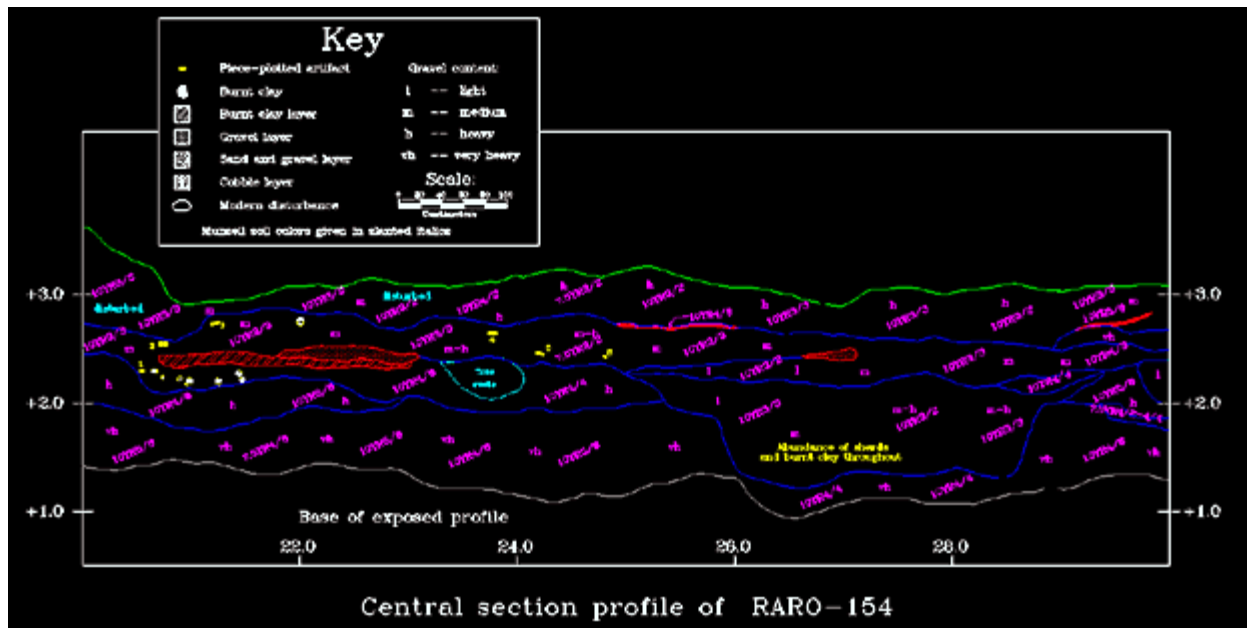


Figura 2.3. Perfil central de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

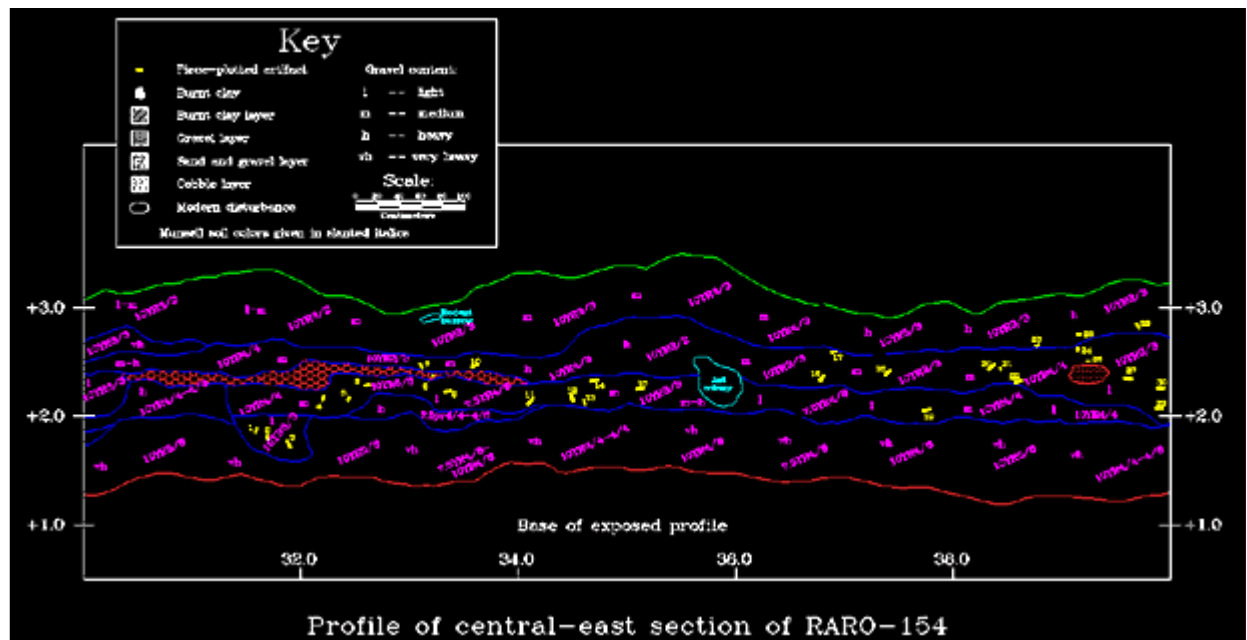


Figura 2.4. Perfil centro-este de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

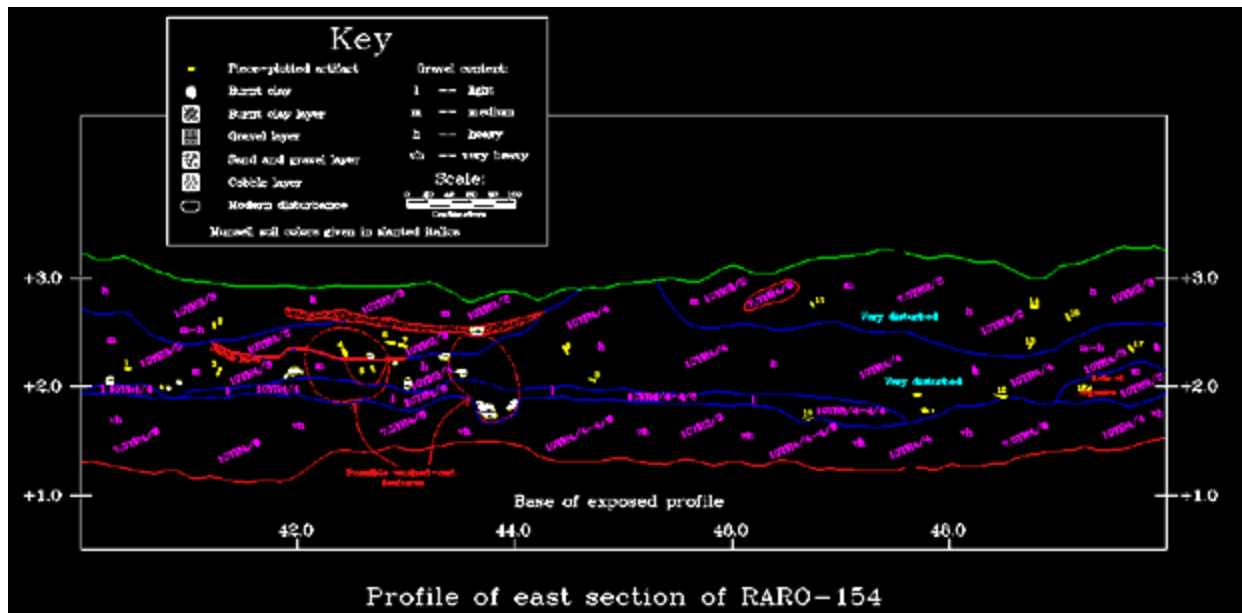


Figura 2.5. Perfil este de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

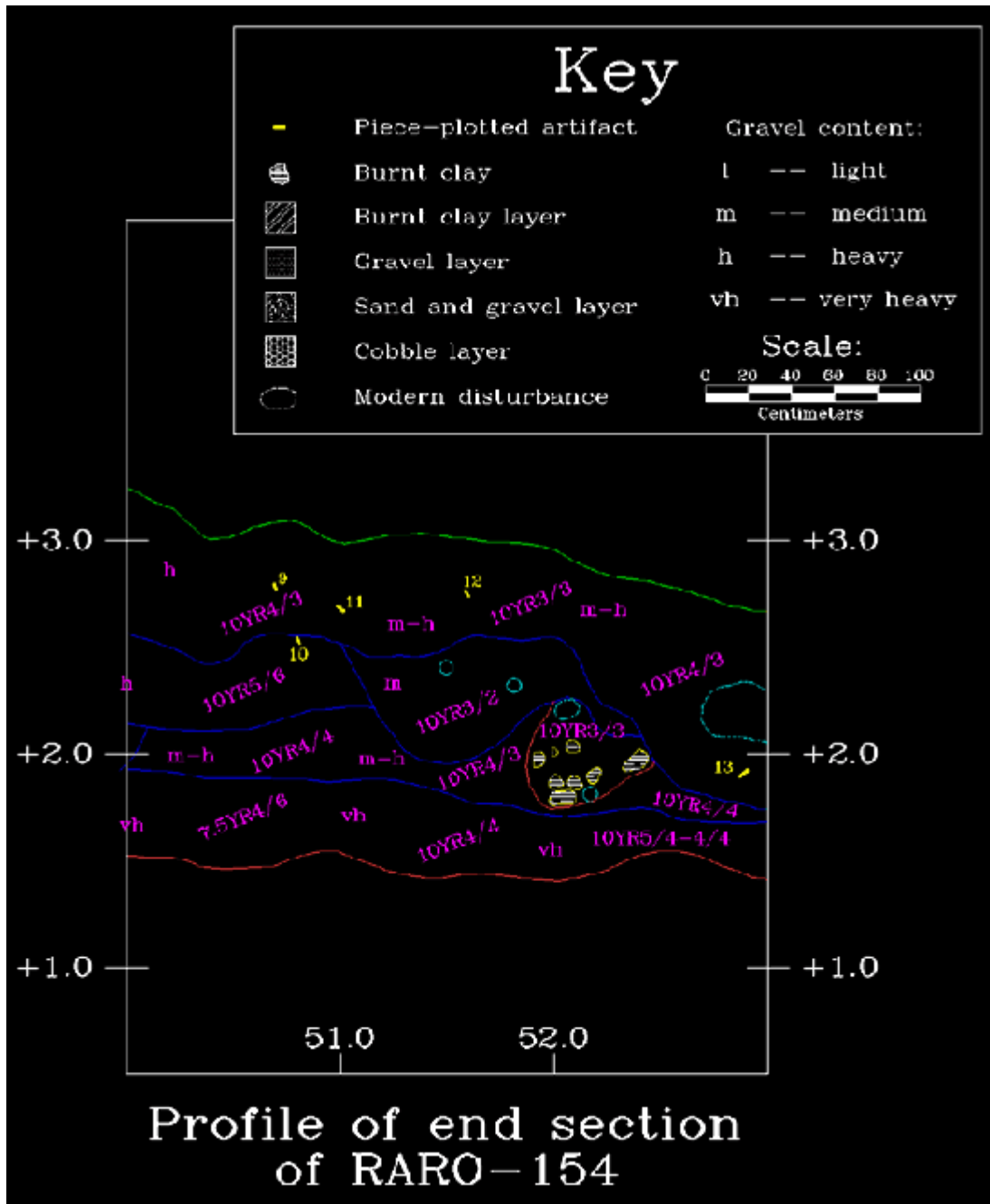


Figura 2.6. Fin del perfil de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

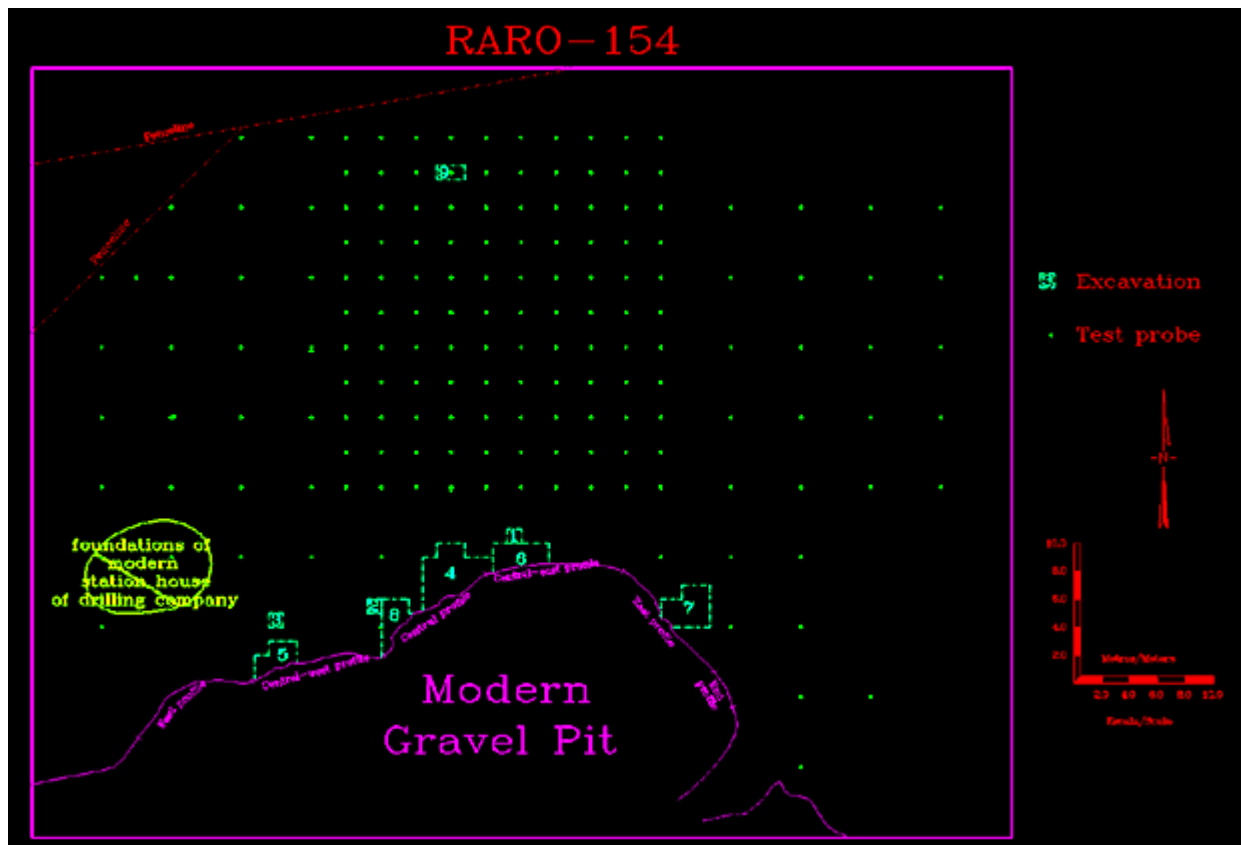


Figura 3. Plano de RARO-154 en el que se observa la ubicación de las investigaciones arqueológicas.

Investigations revealed three distinguishable occupations at this site. The most recent occupation consisted of a concrete and tile house constructed on the western edge of the study area. According to local residents, this house was occupied several decades ago by members of a petroleum and sulfur exploratory team working in the area. Remains of cinder blocks and floor tiles are scattered in a circle of approximately 10 meter diameter, while excavation 5 also recovered some broken cement slabs. This occupation will not be further discussed in this report. Two prehispanic occupations were also uncovered: the lighter occupation yielded material dating to the Early Postclassic while the other dated to the Formative period. These last two occupations are the focus of this investigation.

Entregado el 1 de septiembre del 1999 por:
Robert P. Kruger

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN:

La ocupación del período Posclásico

No son muchas las evidencias encontradas sobre la ocupación del período Posclásico, que está en su mayor parte ubicada en la sección occidental del área de estudio. Con las sondas emplazadas en el sitio, se hallaron materiales del Posclásico en densidades muy bajas, aunque en el perfil éstos estaban limitados casi por completo a las secciones occidentales.

Sólo en las dos excavaciones más hacia el oeste se recuperaron abundantes materiales y elementos del Posclásico. En la excavación de prueba 3, se abrió un pozo poco profundo (o varios pozos pequeños) con un fondo irregular, en un elemento del período Formativo. Este pozo estaba lleno de un légamo arenoso oscuro con manchas de carbón y algunos tepalcates del Posclásico y otros muy erosionados del Formativo. Otro borde de este elemento puede haber estado ubicado junto al extremo norte de la excavación 5, a un metro en dirección sur. Aquí, el pozo también dio con elementos culturales más antiguos del Formativo. Este pozo tenía una profundidad de al menos 40 cm, aunque la parte superior del pozo no fue notada durante la excavación ni fue fácilmente visible en el perfil. Había sido rellenado con un légamo orgánico arenoso y oscuro, con manchas de carbón en forma de lunares y un número discreto de tepalcates, correspondientes mayormente al período Posclásico. Se desconoce la función de este elemento. La densidad relativamente baja de material cultural en este pozo hace que sea probable que en un principio fuera el receptor de otros tipos de materiales, posiblemente materia orgánica quemada y no quemada.

En el curso de esta investigación no se identificaron otros elementos del Posclásico. Sin embargo, una fecha radiocarbónica (GX-25530) de una muestra de carbono, cerca, pero no en asociación directa con un elemento del período Formativo, arrojó una fecha no calibrada de 1060±55 d.C. (calibrada a 1020-1260 d.C. con un 95.4% de certeza, usando un programa Oxcal v3.0d), que se corresponde bien con la edad esperada de los materiales posclásicos.

La ocupación del período Formativo

Los conjuntos cerámicos y líticos apuntan a un contexto principalmente doméstico para la ocupación del período Formativo de este sitio, aunque también pueden haberse dado, en este sitio, algunas actividades especializadas. El examen del perfil del sitio en la pared del pozo de grava dejó en claro, en un momento anterior de la investigación, que la distribución de artefactos estaba limitada en el área a un diámetro de aproximadamente 50 metros, lo que vendría a sugerir, o bien una unidad doméstica rural aislada, o bien una unidad doméstica en el contexto de una aldea dispersa. El alcance limitado de esta investigación y los daños considerables causados por la extracción de grava en el área, hizo que distinguir entre estas dos posibilidades resultara difícil. Sin embargo, se pudo observar una distribución similar de materiales

cerámicos idénticos en otra área de extracción de grava, aproximadamente a 300 metros en dirección este, lo que vendría a reforzar esta última interpretación.

Elementos excavados

Durante nuestro descubrimiento original de este sitio, notamos un elemento de piedras y materiales quemados que aparecían por el costado del pozo de grava ([Figura 4.1](#)). Por medio de la excavación (unidad de excavación 5) vimos que se trataba de un elemento más o menos circular y que consistía de varias capas de distintos materiales ([Figura 4.2](#)). Este elemento probablemente represente un área de basurero para materiales no usados y/o desperdicios. El material cerámico de este elemento claramente pertenecía a los períodos de transición del Formativo Temprano al Medio. A lo largo del extremo oriental de la base del elemento mencionado, dimos con un estrato denso de grava ubicado sobre un parche de piedras entre medianas y grandes, orientadas aproximadamente de norte a sur ([Figura 4.3](#), abajo). Este elemento continuaba hacia el norte más allá de nuestra excavación, y puede ser la continuación de los mismos pavimentos de ripio y piedra que descubrimos más al este, según se describe más adelante. Un pozo de basura del Posclásico, como ya mencionamos más arriba, impactó tanto el elemento de descarte de basura como los pavimentos de piedra y grava.



Figura 4.1. Perfil del Elemento 5-1 (cúmulo de piedras y arcilla quemada).



Figura 4.2. Parte de arriba del Elemento 5-1 (cúmulo de piedras y arcilla quemada).



Figura 4.3. Elemento 5-3 (sendero de piedra).

Una excavación de prueba un metro hacia el norte (excavación de prueba 3), dejó al descubierto una parte de un gran pozo abierto 60 cm dentro de la grava estéril que estaba por debajo de los estratos ocupacionales. Esta excavación de un metro por un metro dejó al descubierto sólo el extremo oriental del elemento, indicando que superaba el ancho de un metro. Los lados de este pozo eran rectos y estaban orientados ligeramente al oeste del norte. Dentro del pozo se encontraron tepalcates del período Formativo, como una lente grande y ancha en forma de v de arcilla quemada y carbón. La función de dicho elemento es incierta.

Aproximadamente ocho metros al este de estos elementos, hallamos una capa de arcilla quemada, de un metro a un metro y medio de ancho, y de más de dos metros y medio de largo (excavación 8, [Figura 5.1](#)), que probablemente fuera una sección de un muro caído de una estructura quemada. Varios trozos de argamasa de este elemento muestran impresiones de caña o palos, en tanto que otros podrían mostrar impresiones de paja ([Figura 5.2](#), [Figura 5.3](#), y [Figura 5.4](#)). La estructura misma (posiblemente una casa) probablemente hubiera estado ubicada a un metro o dos al oeste de esta excavación.

La mayoría de los artefactos cerámicos o líticos del Formativo de esta excavación provinieron de un único y gran pozo de basura, parcialmente seccionado por la actual extracción de grava. Este pozo se encuentra a cinco metros del muro derrumbado descrito más arriba, y fue excavado en la excavación 4. La parte superior del pozo estaba evidenciada por una mancha amorfa, oscura grande, en el suelo más claro circundante ([Figura 6.1](#)). El pozo tenía forma de embudo, con un área superior cónica cuyo diámetro medía de tres a cuatro metros, y que se disminuía estrechamente a un pozo cavado de 1.5 metros de diámetro de hasta pasar a ser un pozo cavado 40 cm dentro del denso subsuelo de grava. Si bien se hallaron artefactos culturales por todo el pozo, su base estaba casi completamente rellena de cerámicas rotas ([Figura 6.2](#), abajo).



Figura 5.1. Elemento 8-1 (muro quemado y derrumbado).

Casas Rurales Olmecas
de San Carlos, Ver.

San Carlos Rural Olmec
Household Project

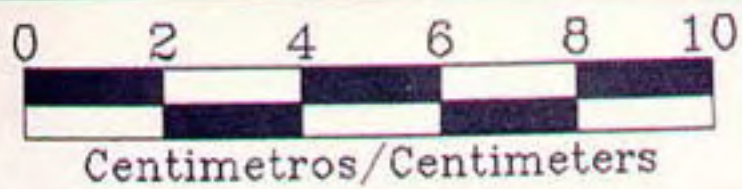


Figura 5.2. Argamasa con impresiones de cañas del Elemento 8-1.

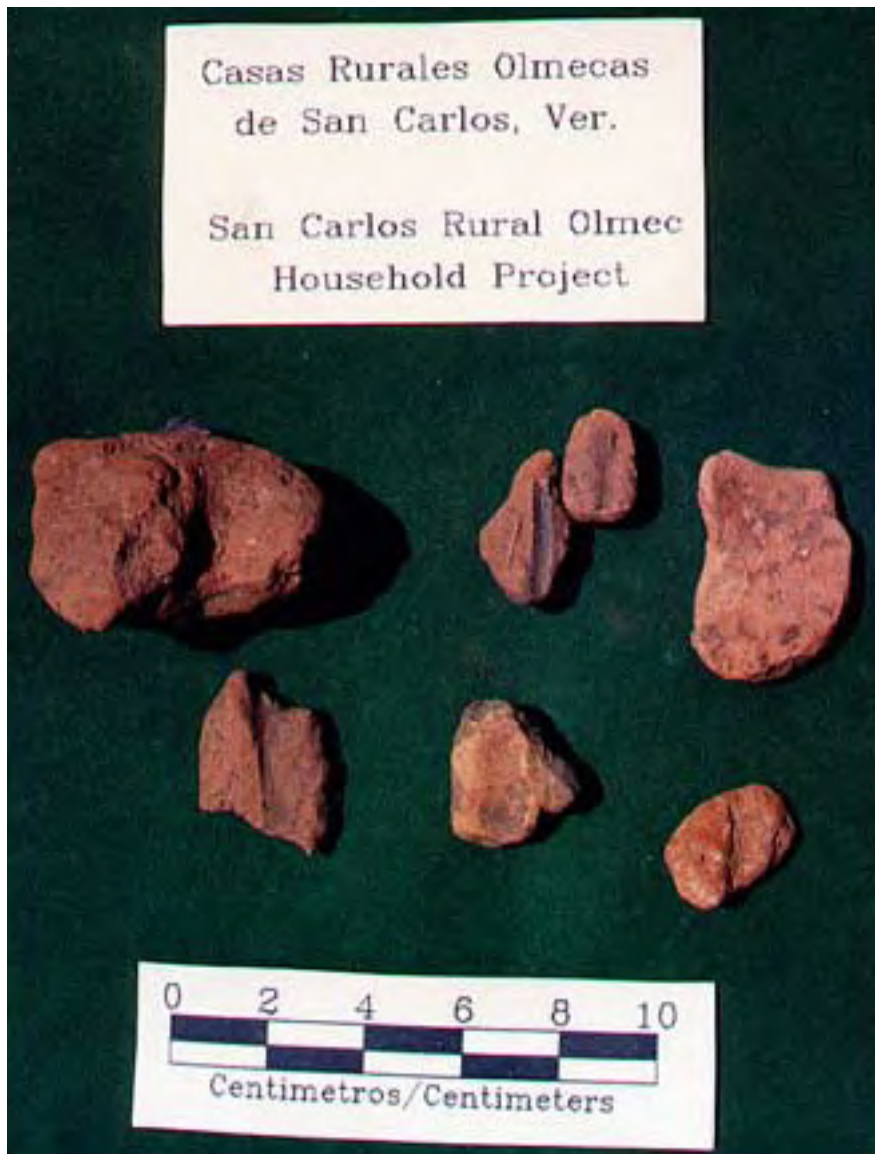


Figura 5.3. Argamasa con impresiones de cañas del Elemento 8.1.



Figura 5.4. Argamasa con impresiones de paja del Elemento 8-1.



Figura 6.1. Parte de arriba del Elemento 4-9 (pozo de basura).



Figura 6.2. Elemento 4-9 excavado, dejando a la vista cerámicas cerca de la base del elemento.

Dos metros al este de este elemento hallamos un segundo pozo, nuevamente excavado en el denso subsuelo de ripio ([Figura 7.1](#), abajo). Buena parte de la tierra removida de este pozo fue depositada en el pozo adyacente descrito más arriba, lo cual indica que estos dos elementos fueron contemporáneos. Después de que algunos tiestos fueran depositados en la base del pozo, éste fue rellenado casi por completo con tierra estéril. El borde oriental de este elemento estaba cubierto por un pavimento de guijarros, y en él se cavó un hoyo rectangular para hacer fuego ([Figura 7.2](#)). El hoyo para fuego tenía 70 cm de ancho y 40 cm de profundidad, y sus paredes eran de arcilla preparada y quemada ([Figura 7.3](#)). Por desgracia, la parte sur de este elemento fue destruida por las recientes extracciones de grava. El interior del pozo fue llenado con tierras quemadas y una cantidad considerable de arcilla quemada, parte de ella en forma de bloques de adobe quemados.



Figura 7.1. Elemento 4-10 (pozo de basura (?)) excavado.



Figura 7.2. Elemento 4-5 (hoyo para hacer fuego) y Elementos 6-1 y 6-2 (pavimentos de piedra).



Figura 7.3. Elemento 4-5 excavado. Nótese los bloques de adobe en este elemento.

Junto a este elemento había dos pavimentos superpuestos de piedra y grava (excavación 6; [Figura 8.1](#)). El extremo sur de ambos fue destruido debido a la extracción actual de grava. Al principio pensé que podía tratarse de pisos de casas preparados, análogos a los pisos de bentonita que se reportaron en San Lorenzo (por ejemplo, Aguilar Rojas, 1992; Cyphers, 1997:94-96). Sin embargo, no encontramos evidencias directas de un uso doméstico o de arquitectura, como podrían ser los agujeros para postes. Inclusive, se notó que el ángulo noroeste del pavimento superior se curvaba alrededor del hoyo para fuego y continuaba hacia el oeste. Si bien no excavamos esta sección del elemento, apareció nuevamente dos metros hacia el oeste, en la forma de una franja despareja de grava que corría en una dirección casi exacta de este a oeste, justo al norte de los dos pozos descritos más arriba ([Figura 8.2](#)). Otros pavimentos similares hechos con guijarros fueron reportados en el Cerro D de San Lorenzo, estando también orientados hacia los puntos cardinales (Pajonares, 1999:figs 3.3, 3.4, 3.7, 3.8).



Figura 8.1. Elemento 6-1 (pavimento de piedra y grava).

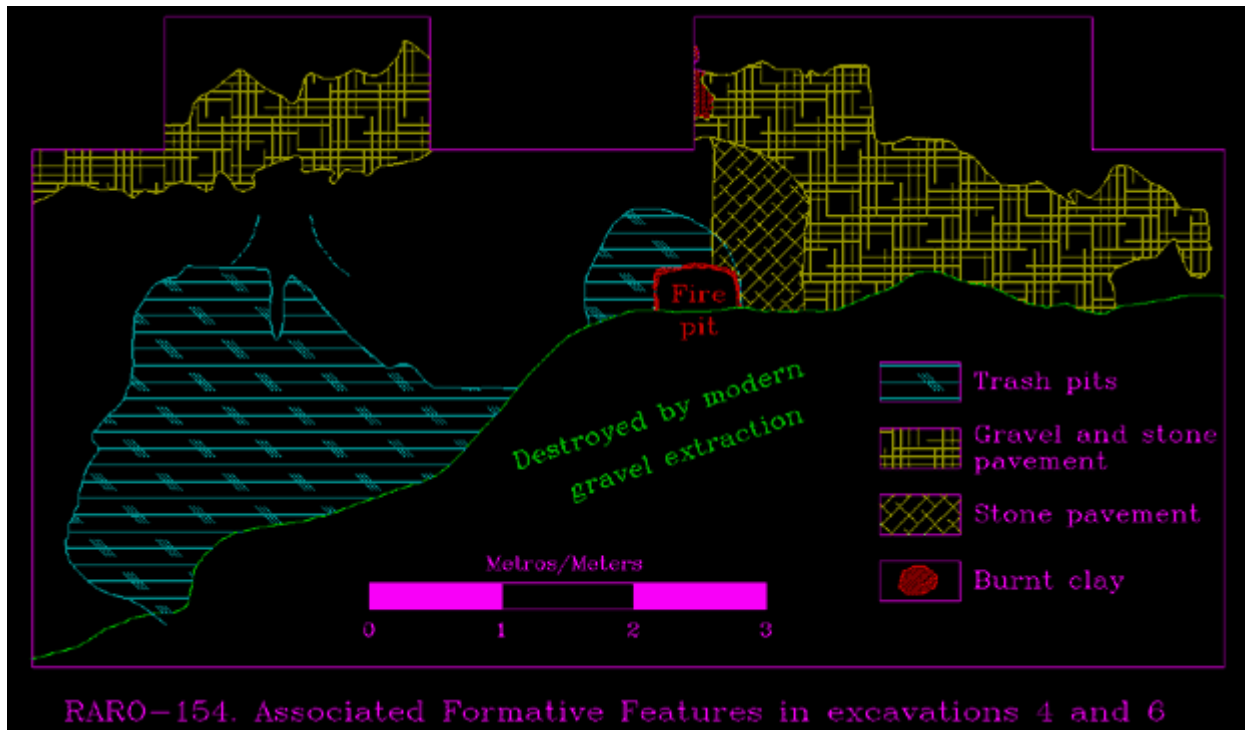


Figura 8.2. Plano de los pavimentos de piedra y de los pozos de basura.

Unos 15 metros al este de estos elementos dejamos a la vista otro conjunto de elementos quemados (excavación 7). El más completo de estos elementos estaba orientado en dirección este-oeste, medía 2.8 metros de largo por 70 cm de ancho, y estaba bordeado por una brillante arcilla roja quemada, que contrastaba con la arcilla amarilla estéril de los alrededores ([Figura 9.1](#)). Este elemento estaba cubierto, en su extremo oriental, por un elemento o elementos similares, orientados de norte a sur. Las tierras dentro de estos elementos eran muy oscuras, mostraban una decoloración consecuencia del quemado, e incluían frecuentes manchones de carbón y arcilla quemada. Los elementos estaban a una profundidad de unos 20 cm, con abundantes trozos irregulares de arcilla quemada ([Figura 9.2](#), arriba). El fondo de los elementos, que descansaban directamente encima de un subsuelo denso de grava, estaba cubierto por una gruesa capa de 1-2 cm de ceniza ([Figura 9.3](#)). Al ampliar las excavaciones hacia el norte, descubrimos un complejo patrón de construcciones repetidas de estos elementos, cada una de las cuales se superponía a la anterior ([Figura 9.4](#), arriba). Una capa gruesa de un estrato de tierra descolorida, virtualmente idéntica al relleno del elemento, cubría estos elementos. Una muestra de carbono de estos elementos fue fechada, sin calibrar, para el 970±40 a.C. (GX-25529-AMS), dando un rango único de sigma calibrado de 1170-1010 a.C., habiéndose usado el programa OxCal v3.Od.



Figura 9.1. Parte de arriba del Elemento 7-1 (hoyo para hacer fuego).



Figura 9.2. Elemento 7-1 excavado que ha dejado a la vista fragmentos de arcilla quemada.



Figura 9.3. Elemento 7-1 excavado hasta la base de la grava.



Figura 9.4. Fragmentos quemados de muros que sugieren una construcción secuencial de los hoyos para hacer fuego.

La función precisa de estos elementos es desconocida. Si bien en esta parte de Mesoamérica se han excavado hoyos para hacer fuego, fogones, y hornos de cochura, los elementos alargados, rectangulares y quemados como los que reportamos aquí son prácticamente desconocidos. Estos elementos son el resultado de algún tipo de actividad repetida con frecuencia, como podría ser la de cocinar/hacer banquetes, la de cremación, la de cocer cerámicas, o hasta la de producir ladrillos de adobe, puesto que adentro de algunos de estos elementos se hallaron fragmentos de bloques de adobe.

El combustible para el fuego (madera, probablemente), quedó convertido casi por completo en cenizas, sin que quedara prácticamente nada de carbono que sobrepasara el tamaño de pequeñas manchas. Esto sugiere una temperatura de quemado muy alta, que llegó a consumir por completo el combustible. Algunos tepalcates de alfarería sin terminar de cocerse y piedras de pulir que se encontraron en el sitio, sugieren que al menos parte de la producción de alfarería era local, aunque no queda claro si estos elementos fueron los que se usaron para dicha producción.

Distribuciones de los artefactos

Es posible comenzar a reconstruir el probable tamaño y la organización del conjunto de la casa en base a las distribuciones de artefactos por todo el sitio, según fueron recuperados a partir de los 167 estudios de sondas. La [Figura 10.1](#) ilustra la densidad de tiestos del período Formativo (como los que se observan más abajo, en la [Figura 10.2](#)) en todo el sitio, por número de tiestos. Un área de alta densidad de tiestos atraviesa el centro de la zona de estudio, y sigue un patrón más o menos lineal de sudeste a noroeste, con algunos otros "lugares calientes", especialmente hacia el norte y este. Sin embargo, la principal distribución de tiestos está mayormente confinada a un ancho de unos 40 a 50 metros.

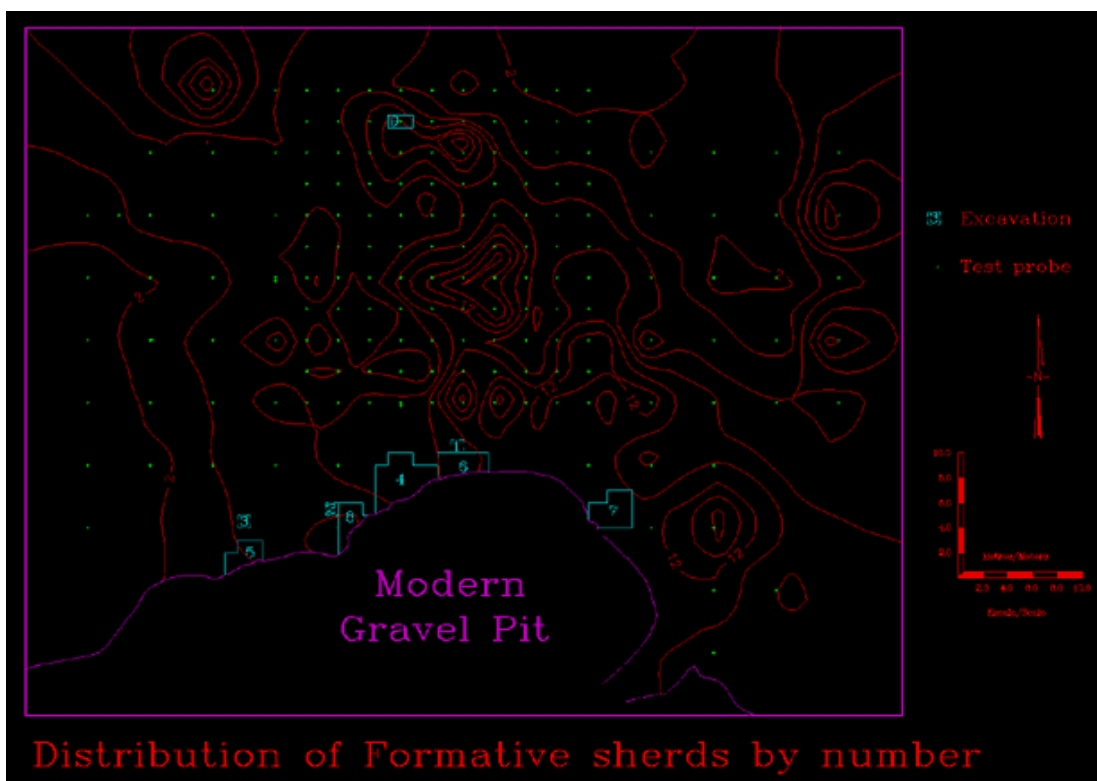


Figura 10.1. Distribución de cerámicas del período Formativo de las sondas de prueba, por número de tiestos.



Figura 10.2. Ejemplos de cerámicas del período Formativo.

La [Figura 11.1](#) ilustra la distribución de arcilla quemada a lo largo del sitio, calculada por su peso. Aquí se observa otro patrón lineal similar que corre de sudeste a noroeste. El patrón también está puntuado por algunos "lugares calientes". Si bien la interpretación más obvia de dichos lugares calientes podría ser que se tratara de argamasa quemada de las estructuras, yo creo que son desechos de eventos de quemado similares a aquellos evidenciados por los elementos de hoyos para hacer fuego de la excavación 7. Para comprobar lo anterior, se abrió un pequeño pozo de uno por dos metros en un área de alta densidad de arcilla muy quemada (excavación 9). Se descubrieron otros pozos poco profundos con abundante arcilla quemada, aunque sin las características paredes quemadas con ángulos en escuadra, nuevamente descansando sobre un estrato de grava estéril subyacente ([Figura 11.2](#), abajo). Varios elementos que podían observarse todo a lo largo del perfil del pozo de grava (véase [Figura 2](#) a los 10.3 metros, 42.5 metros, y 52.0 metros), podrían ser otros ejemplos de elementos similares.



Figura 11.1. Distribución de arcilla quemada de las sondas de prueba, por peso.



Figura 11.2. Elementos con arcilla quemada en la base de la Excavación 9.

El conjunto de artefactos

Las cerámicas del Formativo encontradas en RARO-154 comparten tipos y características que son indicativos de la fase San Lorenzo B así como también de la fase Nacaste descritas por Coe y Diehl (1980a:159-200) para San Lorenzo Tenochtitlán, y probablemente representen un período de transición entre ambas. Los tecomates, y los cuencos rectos y abiertos hacia afuera son las formas más comunes de recipientes, mientras que algunas otras formas, como los bacines o braceros, las ollas de cuello largo, y hasta una tinaja diminuta Tatagapa Roja, fueron encontradas en números más reducidos (véase [Figura 10.2](#)). Los tiestos decorados son comunes ([Figura 12.1](#), [Figura 12.2](#), [Figura 12.3](#), [Figura 12.4](#), [Figura 12.5](#), [Figura 12.6](#), [Figura 13.1](#), [Figura 13.2](#), abajo). También han aparecido una variedad de fragmentos de figurillas, entre ellas las cabezas de figurillas de la [Figura 13.3](#), que se muestra más abajo; una es de claro estilo olmeca, con casco y ojos oblicuos, y la otra con las pupilas punzadas y ojos en appliqué, que reflejan mejor la fase Nacaste de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980a:277).



Figura 12.1. Cuenco inciso con baño crema.



Figura 12.2. Plato Yagua Anaranjado Inciso (Incised Yagua Orange) con posible diseño de pez.



Figura 12.3. Yagua Anaranjado con pintura Roja Especular e incisión con diseño de cuerda.



Figura 12.4. Yagua Anaranjado con diseños incisos y grabados.



Figura 12.5. Distintos tepalcates incisos, grabados, y perforados.



Figura 12.6. Platos y cuencos con diferentes cocciones.



Figura 13.1. Cuenco inciso erosionado.



Figura 13.2. Cuenco tallado erosionado, con posible motivo de serpiente de fuego.



Figura 13.3. Cabezas de figurillas.

También se encontró obsidiana en abundancia, con un claro predominio de la tecnología de hojas filosas. Los colores de la obsidiana tienden a ser claros, a menudo con inclusiones de bandas gruesas, y los hay también grises, mientras que la obsidiana negra está presente en cantidades más pequeñas. Los instrumentos de piedra fueron sólo infrecuentemente hallados *en situ*, pero consisten en fragmentos de metates, varios pulidores de piedra, martillo de piedra, y un fragmento de una posible pequeña figurilla.

El material orgánico que se colectó durante la investigación y de las muestras de flotación tomadas de todos los contextos excavados, está actualmente siendo analizado en el Departamento de Antropología de la Universidad de Carolina del Norte. Los resultados de estos análisis todavía no se encuentran disponibles.

Resultados preliminares de la investigación

El conjunto cerámico del período Formativo muestra elementos de las fases San Lorenzo B y Nacaste, según lo que han descrito Coe y Diehl, y es una clara transición entre las mismas. Estos autores ubican dicha transición hacia aproximadamente el 900 a.C. Sin embargo, la fecha no calibrada de 970 ± 40 a.C. sugiere una fecha ligeramente más temprana para la introducción de varios rasgos cerámicos considerados generalmente como marcadores del Formativo Medio (como por ejemplo los motivos lineales con una única incisión o incisiones múltiples sobre bordes evertidos), que la considerada hasta el momento. Inclusive, las características transicionales de este conjunto cerámico plantearían una transformación gradual entre los dos complejos cerámicos, y no tanto "una invasión de afuera por un pueblo que introdujo los complejos de cerámicas y figurillas de la fase Nacaste, radicalmente distintos" (Coe y Diehl, 1980b:152).

En base a los datos reunidos en estas excavaciones, también es posible percibir algunos patrones interesantes. En el sitio se hacían construcciones de barro y paja, aparentemente con postes colocados verticalmente como soportes de los muros, y con el bajareque como material para techar. Se hallaron ladrillos de adobe de distintos tamaños, aunque nunca en un contexto de construcción. Resulta intrigante, sin embargo, que prácticamente todos los elementos culturales, desde los elementos de los hoyos para hacer fuego hasta el sendero de piedra y la pared quemada y derrumbada, estén orientados hacia los puntos cardinales. Esto implica una conformidad considerable hacia algún tipo de norma preconcebida, ya sea que se haya observado a nivel de la unidad doméstica, o que haya sido impuesta por una fuerza organizativa de mayor categoría, lo que resultaría un tanto sorprendente en este ambiente comparativamente periférico. Ya para más adelante, en el Formativo Medio, se conoce una alineación de 8° al oeste del norte para la arquitectura ceremonial de La Venta, aunque hasta este momento no sabemos si la arquitectura doméstica también estaba sujeta a un alineamiento de este tipo.

La dispersión de artefactos sugiere un diámetro de aproximadamente 50 metros para las dimensiones de una unidad doméstica en este contexto. Esta área incluiría espacios cubiertos y áreas despejadas para actividades o representaciones, con un anillo exterior bastante concentrado de desechos en los bordes, siguiendo un modelo similar al de los espacios domésticos descritos por Thomas Killion en sus modelos de lotes de casas para la región cercana de las montañas de Tuxtla (Killion, 1992). El uso secuencial de largos hoyos para hacer fuego, sugiere algún tipo de actividad especializada intensiva o repetitiva, aunque por el momento no sabemos cuál pudo haber sido tal actividad o cómo pudo haber contribuido a los sistemas socioeconómicos de las unidades domésticas y regionales.

Y finalmente, es importante notar que esta unidad doméstica ciertamente tuvo acceso a cantidades de cerámicas decoradas y pintadas, a figurillas, y posiblemente a pequeñas tallas de piedra, lo que sugeriría que el acceso a estos objetos de lujo elaborados no estaba limitado a los lugares centrales, o tal vez, a un estatus de élite. Los ocupantes también parecen haber podido acceder fácilmente a la obsidiana. En otras palabras, la unidad doméstica que nos ocupa, aunque rural, no estaba empobrecida.

Esta excavación no representa más que un sólo paso hacia el desarrollo de un cuadro más claro de lo que estaba pasando en los niveles más básicos de la organización social olmeca. Necesitamos continuar reuniendo información sobre la unidad doméstica y los niveles comunitarios de organización social, a fin de comprender las características elementales de cómo estaba organizada esta sociedad, no sólo en los más importantes centros políticos y ceremoniales, sino también en términos de todo el sistema sociopolítico regional.

Agradecimientos

Esta investigación fue posible gracias a una beca de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI). El Consejo Arqueológico del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México otorgó el permiso para llevar adelante este estudio. También desearía agradecer a las personas de San Carlos por permitirme trabajar en su comunidad, y a Tammy Szatkowski y Renaldo Nieto por sus esfuerzos en el terreno.

Lista de Figuras

[Figura 1.1.](#) La cuenca del río Coatzacoalcos y la ubicación de RARO-154.

[Figura 1.2.](#) Descubrimiento inicial de RARO-154 en la pared del pozo de grava.

[Figura 2.1.](#) Perfil oeste de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

[Figura 2.2.](#) Perfil centro-oeste de RARO-154 de la pared del pozo de grava.

- [Figura 2.3.](#) Perfil central de RARO-154 de la pared del pozo de grava.
- [Figura 2.4.](#) Perfil centro-este de RARO-154 de la pared del pozo de grava.
- [Figura 2.5.](#) Perfil este de RARO-154 de la pared del pozo de grava.
- [Figura 2.6.](#) Fin del perfil de RARO-154 de la pared del pozo de grava.
- [Figura 3.](#) Plano de RARO-154 en el que se observa la ubicación de las investigaciones arqueológicas.
- [Figura 4.1.](#) Perfil del Elemento 5-1 (cúmulo de piedras y arcilla quemada).
- [Figura 4.2.](#) Parte de arriba del Elemento 5-1 (cúmulo de piedras y arcilla quemada).
- [Figura 4.3.](#) Elemento 5-3 (sendero de piedra).
- [Figura 5.1.](#) Elemento 8-1 (muro quemado y derrumbado).
- [Figura 5.2.](#) Argamasa con impresiones de cañas del Elemento 8-1.
- [Figura 5.3.](#) Argamasa con impresiones de cañas del Elemento 8.1.
- [Figura 5.4.](#) Argamasa con impresiones de paja del Elemento 8-1.
- [Figura 6.1.](#) Parte de arriba del Elemento 4-9 (pozo de basura).
- [Figura 6.2.](#) Elemento 4-9 excavado, dejando a la vista cerámicas cerca de la base del elemento.
- [Figura 7.1.](#) Elemento 4-10 (pozo de basura (?)) excavado.
- [Figura 7.2.](#) Elemento 4-5 (hoyo para hacer fuego) y Elementos 6-1 y 6-2 (pavimentos de piedra).
- [Figura 7.3.](#) Elemento 4-5 excavado. Nótese los bloques de adobe en este elemento.
- [Figura 8.1.](#) Elemento 6-1 (pavimento de piedra y grava).
- [Figura 8.2.](#) Plano de los pavimentos de piedra y de los pozos de basura.
- [Figura 9.1.](#) Parte de arriba del Elemento 7-1 (hoyo para hacer fuego).
- [Figura 9.2.](#) Elemento 7-1 excavado que ha dejado a la vista fragmentos de arcilla quemada.
- [Figura 9.3.](#) Elemento 7-1 excavado hasta la base de la grava.

[Figura 9.4.](#) Fragmentos quemados de muros que sugieren una construcción secuencial de los hoyos para hacer fuego.

[Figura 10.1.](#) Distribución de cerámicas del período Formativo de las sondas de prueba, por número de tiestos.

[Figura 10.2.](#) Ejemplos de cerámicas del período Formativo.

[Figura 11.1.](#) Distribución de arcilla quemada de las sondas de prueba, por peso.

[Figura 11.2.](#) Elementos con arcilla quemada en la base de la Excavación 9.

[Figura 12.1.](#) Cuenco inciso con baño crema.

[Figura 12.2.](#) Plato Yagua Anaranjado Inciso (*Incised Yagua Orange*) con posible diseño de pez.

[Figura 12.3.](#) Yagua Anaranjado con pintura Roja Especular e incisión con diseño de cuerda.

[Figura 12.4.](#) Yagua Anaranjado con diseños incisos y grabados.

[Figura 12.5.](#) Distintos tepalcates incisos, grabados, y perforados.

[Figura 12.6.](#) Platos y cuencos con diferentes cocciones.

[Figura 13.1.](#) Cuenco inciso erosionado.

[Figura 13.2.](#) Cuenco tallado erosionado, con posible motivo de serpiente de fuego.

[Figura 13.3.](#) Cabezas de figurillas.

Referencias Citadas

Aguilar Rojas, María de la Luz

1992 Excavación de una estructura doméstica en San Lorenzo Tenochtitlán, Veracruz. Tesis de licenciatura, Universidad de las Américas, Cholula, Puebla, México.

Cyphers, Ann

1997 La Arquitectura Olmeca en San Lorenzo Tenochtitlán. En *Población, subsistencia y medio ambiente en San Lorenzo Tenochtitlán*, editado por Ann Cyphers, pp 91-117. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. México City, México.

Cyphers, Ann (editora)

- 1998 *Población, subsistencia y medio ambiente en San Lorenzo Tenochtitlán*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. México City, México.

Coe, Michael, y Richard Diehl

- 1980a *In the Land of the Olmec, Vol. 1: The Archaeology of San Lorenzo Tenochtitlán*. University of Texas Press, Austin.

- 1980b *In the Land of the Olmec, Vol. 2: The People of the River*. University of Texas Press, Austin.

Killion, Thomas

- 1992 Residential Ethnoarchaeology and Ancient Site Structure: Contemporary Farming and Prehistoric Settlement Agriculture at Matacapán, Veracruz, México. En *Gardens of Prehistory: The Archaeology of Settlement Agriculture in Greater Mesoamerica*, editado por T.W. Killion, pp. 119-149. University of Alabama Press, Tuscaloosa.

Kruger, Robert P.

- 1996 An Archaeological Survey in the Region of the Olmec, Veracruz, México. Tesis de Doctorado inédita archivada en el Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh, PA.

Ortiz, Ponciano, María del Carmen Rodríguez, y Alfredo Delgado

- 1997 *Las Investigaciones Arqueológicas en el Cerro Sagrado Manatí*. Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México.

Pajonares González, María Isabel

- 1998 Análisis e Implicaciones del estudio Arqueológico de B3-5, Un Área Habitacional del Grupo D, San Lorenzo Tenochtitlán. Tesina de Licenciatura, Universidad Veracruzana, Xalapa.

Symonds, Stacy, y Roberto Lunagómez

- 1997 Settlement System and Population Development at San Lorenzo. En *From Olmec to Aztec: Settlement Patterns in the Ancient Gulf Lowlands*, editado por Barbara Stark y Philip Arnold III, pp. 144-173. University of Arizona Press, Tucson.